

Engels, conocida generalmente por su acrónimo alemán MEGA. Un gran proyecto académico que arranca de los años 20, con el editor ruso David Riázanov (víctima de una de las grandes purgas de Stalin), y que en su última etapa fue financiado por el gobierno alemán, gracias a la iniciativa de Helmut Kohl.

### Relaciones personales

Los documentos publicados en MEGA se suman, en alemán, a los treinta y un volúmenes de las *Karl Marx, Friedrich Engels Werke* [obras], y se diría que no incluyen revelaciones trascendentes, nada que cambie el sólido conocimiento que se tiene de ambos. Sin embargo, arrojan luz sobre cientos de pequeños detalles que permiten matizar su imagen, así como la índole de sus relaciones personales.

El autor de esta nueva biografía es el historiador estadounidense Jonathan Sperber, y su idea ha sido reintegrar la figura de Marx en el tiempo en que vivió. La tesis de Sperber es que el carácter profético de su obra, su condición intelectual



**SU MUJER**  
Jenny von Westphalen nació en el seno de una familia de la aristocracia prusiana. Según Marx, era la chica más linda en la ciudad de Tréveris



**SU AMIGO**  
Friedrich Engels firmó junto con Marx el «Manifiesto comunista», pero la redacción final correspondió solo al segundo



**SUS OBRAS**  
En 1848 publicó el «Manifiesto», que contiene su «programa» político, y en 1867 «El capital», su doctrina económica

visionaria pero también desencadenante del estalinismo soviético, ha hecho que lo veamos como un contemporáneo, un profeta o un agitador, y lo ensalcemos o critiquemos como un hombre de nuestro tiempo.

Pero Marx era un hombre y no Gandalf el Gris. Un erudito alemán imbuido de la filosofía de Hegel, de la primera industrialización y de la economía política (inglesa) que emanó de ella. Que no podía reconocer al hijo que tuvo con su sirvienta – y es inútil reprocharse – porque era impensable esta decisión en un hombre respetable y cuyo carácter bohemio y perfeccionista le conducía a reescribir constantemente a la luz de sus últimos hallazgos.

### Un revés inesperado

Su modelo de cambio social era la Revolución Francesa, con sus grandes momentos entre 1789 y 1793; pero eso, sostiene Sperber, dotaba su pensamiento de una tendencia a concebir el futuro en clave de pasado. Solo un revés inesperado explica que no cumpliera con su destino natural: dedicarse al pensamiento desde el mundo académico. Este tal vez le hubiera proporcionado un paraguas económico del que siempre careció y que amargó su vida, de no ser por el placer que le producía la vida en familia.

Depender durante años de la caridad ajena (normalmente la de Engels) fue una experiencia devastadora para Marx. A menudo se le ha reprochado su falta de previsión cuando las cosas le iban bien. Sperber de nuevo lo devuelve a su tiempo: sin la apariencia de respetabilidad que el matrimonio se desvivía en ofrecer, los acreedores hubieran embargado sus bienes más de una vez. Es decir, que todos los marxismos generados en el siglo XX por sus acólitos y adversarios guardan una relación solo parcial con las ideas y la práctica política de Karl Marx, marcada por la intransigencia y la ambigüedad a partes iguales.

ANNA CABALLÉ

**KARL MARX JONATHAN SPERBER** Ensayo. Trad. de Laura Sales Gutiérrez Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2013. 29,90 euros ★★★★★



## ROBERT AUDI CONTRA EL RELATIVISMO

Los predicadores tienen mala prensa, pues la malevolencia los identifica con charlatanes que buscan inconfesables intereses egoístas tras una retórica aparentemente virtuosa. Los moralistas estrictos de una inflexible rectitud ética se han ganado una reputación todavía peor, al equipararse con siniestros jueces despiadados con los errores humanos.

Bergman desplegó en sus cintas una larga saga de personajes moralistas que provocan en los demás la desdicha y el terror íntimo, como sucede con el inolvidable obispo luterano de *Fanny y Alexander*. Para muchos, un motivo más para desear los valores morales tradicionales y seguir, por el contrario, la vía de un relativismo ético permisivo, abierto, liberado del miedo y de los riesgos de la intolerancia.

El pensador Robert Audi, profesor de Filosofía en la Universidad de Notre Dame, forma parte de la corriente de pensamiento ético que trata de rescatar y restaurar el uso de esos cuestionados valores morales, desactivando en ellos cualquier componente autoritario o intolerante. Lo novedoso de su meditación estriba, precisamente, en repensar los principios morales de modo que sean útiles a sociedades democráticas, globalizadas y multiculturales.

### Amenazas a la paz

Para Audi el relativismo es una falsa solución dentro de un espejismo de libertad. Ve en él un desarme ideológico que impide utilizar argumentos realmente incontrovertibles contra las amenazas a la paz, la violencia en los hogares y en las escuelas, el expolio del medio ambiente, el fraude y la incompetencia incluso en los organismos democráticos. Si cada civilización, nación, grupo étnico o individuo puede establecer sus propias normas autónomas de conducta, ¿cómo podría reprocharse la pena de muerte, la sumisión de la mujer, la esclavitud, la violencia institucionalizada o las leyes para la guerra que cada uno de ellos se han dado a sí mismos, convirtiéndolos en intocables?

Audi considera que esas y otras lacras solo son refutables a partir de valores universales

**ABC cultural**  
SÁBADO, 7 DE DICIEMBRE DE 2013  
abc.es/cultura-cultural/cultural.asp 15

encontrados bajo la gran pluralidad humana. Halla tres principios fundamentales: la Felicidad, la Justicia y la Libertad, como aspiraciones éticas que se detectan por igual en las más diversas culturas. No son metas independientes. El sistema interconectado de estos valores establece un ideal humano que demanda un orden democrático y otorga cohesión moral a sociedades multiculturales.

### Convivir con el error

Es una novedad crucial considerar que a esos valores neurálgicos se puede acceder desde modos de vida muy diversos y desde perspectivas muy plurales, exigiendo estilos de vida democráticos. Otra novedad, derivada de la anterior, son sus propuestas sobre lo que Audi denomina ética institucional. No es suficiente que existan organismos democráticos, sino que es imprescindible que la conducta ética personal de quienes trabajan en ellos y los controlan sea leal, y esté a la altura de los fines institucionales establecidos, evitando malversar las instituciones y vaciarlas de sentido con fraudes arbitrarios o guiados por el simple beneficio propio.

Una última novedad de Robert Audi: se descarta la infalibilidad, dando por sentado que el pensamiento humano convive con el error y necesita del debate para corregirlo. De hecho, los textos de *Valor moral y diversidad humana* están concebidos como punto de partida para su discusión universitaria. Este retorno de los valores éticos universales se despoja, pues, de cualquier intolerancia y encierra, definitivamente, al obispo luterano de *Fanny y Alexander* bajo siete llaves en el arcón de los tiempos trasnochados.

RAFAEL FUENTES

**VALOR MORAL Y DIVERSIDAD HUMANA** ROBERT AUDI Ensayo. Trad. de M. Mauri Avarigani, 2013. 15 euros ★★★★★



press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW